Gris de ausencia

Roberto Cossa

Esta obra se estrenó en el marco del proyecto Teatro Abierto en 1981. En ella, una familia de inmigrantes italianos regresa a Roma en los años ochenta y descubre que todos sus sueños se han perdido en el camino. Una historia que muestra las consecuencias amargas de la inmigración.

(*La antecocina de la Trattoría la Argentina, en el barrio del Trastevere, en la ciudad de Roma. Es un ambiente amplio que se usa como lugar de estar. A la derecha está la cocina, que el espectador no ve; a la izquierda una salida hacia los dormitorios de la casa y a foro otra que da al salón del restaurante. Al iniciarse la acción se escucha el sonido de un acordeón a piano. Es el Abuelo, que toca torpemente el tango* Canzoneta, *sentado en un extremo del ámbito. En el otro, Frida trata de cerrar una valija desbordada de ropa*).

(...)

FRIDA (*Con marcado acento español*).— ¡Coño! Esta maleta es muy pequeñita. Debí haber cogido la más grande. Siempre sucede lo mismo: retorno con más cosas de las que traje.

LUCÍA.— ¿A qué lora sale luavione?

FRIDA.— Aún tengo tiempo. (*Sorbe el mate*). Madre: no quiero que vengas a despedirme. ¿Me oyes?

LUCÍA.— Sai que no me piácheno la despedida.

FRIDA.— ¡Vale! En cuanto llegue a Madrid te escribo. (*Frida termina de tomar el mate y se lo tiende a Lucía*).

LUCÍA.— ¿E cuándo va a retornar a Roma?

FRIDA.— No lo sé madre. En el verano, tal vez.

LUCÍA.— ¿Cosa è tal vez?

FRIDA.— Bueno... quiero decir a lo mejor. (*Lucía la mira sin entender*). Que no es seguro. Eso quiero decir. Que no es seguro.

LUCÍA.— Dentro de sei mese, e no è securo. ¿Qué hace osté a Madrí? ¿Qué tene que hacer a Madrí que no pueda fachar a Roma?

FRIDA.— Mi lugar está en Madrid.

LUCÍA.— Tu lucar... tu lucar... ¿Quié lo a deto? ¿Dío a deto que tu lucar está a Madrí? ¿Dío a deto que mi lucar está a Roma? ¿Que el lucar de Martín está a Londra? ¿Eh? ¿Dío lo a deto? ¿Qué è Dío?¿Una ayencia de turismo?

FRIDA (*Con cansancio*).— Cada vez que vengo a Roma discutimos lo mismo.

LUCÍA.— Cada veche lo discutimo meno, entonche. Porque osté viene cada veche meno. Al princhipio venía todo lo mese. Dopo cada tre mese. Alora, dentro de sei... ¡E no è securo!

FRIDA.— Anda, madre: tráeme otro mate. (*Lucía sale hacia la cocina con el mate*). ¿Sabes, madre? Le enseñé a Manolo a tomar mate. ¡Vieras cómo le gustó! Al comienzo creía que era una droga... algo así como la marihuana... (*Ríe*). Pero oye, le dije... En mi país lo toman hasta los niños. ¡No lo podía creer!

(*En ese instante ingresa Chilo, con un ejemplar del diario* Clarín *bajo el brazo, mascullando* insultos por lo bajo*).

FRIDA.— ¿Qué sucede, tío? Estás alterado.

CHILO.— ¡Tano hijo de puta! ¡Guacho! (*Frida lo mira*). El canilla... ¡El diarero! Es un tano guacho. Hace veinte años que le compro el *Clarín*, todos los días. ¿Y vos querés creer que todos los días se lo tengo que pedir? Sabe que voy a buscar el *Clarín*. Pero no. Se lo tengo que pedir: "Me da el *Clarín* de Buenos Aires". Todos los días lo mismo. Pero oíme... En Buenos Aires le comprás tres días seguidos el diario a un canilla y apenas te ve venir ya te espera con el diario en la mano. Yo compraba siempre el diario frente al policlínico Presidente Perón... Le compraba *Noticias Gráficas*. Y todos los días me esperaba con el diario en la mano. Una tarde le dije: "Cambio por *Crítica*". Al día siguiente me esperaba con la *Crítica* en la mano. ¡Este tano!... ¡Veinte años! Y encima me insultó.

FRIDA.— ¿Cómo te insultó?

CHILO.— Y sí... Algo dijo en italiano.

FRIDA.— ¿Qué dijo?

CHILO.— No le entendí. Pero se ve que me insultó. ¡Son así! ¡Los tanos son así! En cuanto se dan cuenta que no los entendés, te putean.

FRIDA.— Pues a mí nunca me ha pasao.

(...)

(*Desde la entrada del salón ingresa Dante, vestido de gaucho. Tiene una servilleta que le cae sobre el antebrazo*).

(...)

DANTE.— Chilo... abrime la mesa due. Do cuberto. E cuatro para la mesa sete. (*Se asoma a la cocina*). Bruno: tre chinculino molto cuchido... due mocheca e una insalata de tomate e chipolaaa... E una parriyada completa para cuatro. (*Suena el teléfono*). Trattoria la Aryentina, bonasera. ¡Comendatore! ¿Come vai?

(...)

DANTE (*Tapa la bocina del teléfono y le habla a Lucía*).— Pane e chimichurri para la mesa tre. (*Al teléfono*). Ah... comendatore... abiamo locro... E un locro especiale: a la camatarqueña.
CHILO (*Corrige*).— Catamarqueña... Catamarqueña...
DANTE (*Al teléfono*).— ¡E una orden comendatore! La távola de la fenestra para tre persona. ¡Molto piachere! (*Cuelga. Va a salir y se vuelve hacia Frida*).
DANTE.— Non te va ancora, ¿no?
FRIDA (*Mira la hora*).— Dentro de un ratito.
DANTE (*Disculpándose*).— Oyi è vernedí. Un día bravo. ¿Capishe?
FRIDA.— Atiende, padre.
DANTE (*La besa*).— Dopo ci vediamo.
(*Dante ingresa al salón. Frida vuelve a ocuparse de la valija. Chilo está leyendo el diario. El Abuelo toca* Canzoneta).
(...)
CHILO (*Leyendo el diario*).— ¡Oia! Mirá, papá. El domingo pasado estuvo de turno la farmacia de don Pascual. (*Lee*). Sección 22, Almirante Brown 1302. Era la farmacia de don Pascual, ¿te acordás?
ABUELO.— Entonce no va a venir a cucar al tute*. Cuando está de turno no viene a cucar al tute con me.
CHILO.— ¿Qué se habrá hecho de don Pascual? Tenía tu edad, más o menos.
ABUELO.— ¿Cuánto ano tengo io?
CHILO.—Y ochenti... Déjeme pensar. Salimos de Buenos Aires en el... Tenés ochenta y cinco.
ABUELO.— Entonces don Pacual tene ochenta e tre. Cuando él e arrivato a la Aryentina tenía dieciocto anno... e io vente. Sempre le quievé due anno. (*Se hace una pausa. El Abuelo toca*). "La Boca, cayecón, Vuelta de Rocha... Bodecón...Yenaro e su acordeón...". ¿Así que don Pacual está de turno oyi?
CHILO (*Con cansancio*).— No, papá, no.
ABUELO.— Lo diche el diario.
CHILO.— Pero este diario es del domingo pasado. Ya te lo expliqué. Aquí los diarios se leen atrasados. (*Para sí*). ¡Qué tanos bestias! Además... vaya a saber qué se hizo de don Pascual. Por lo menos la farmacia está.
ABUELO.— ¿Cuándo vamo a volver a Buenosaria, Chilo?
CHILO.— Algún día, papá.
ABUELO (*Vuelve a tocar*).— Quero volver a Buenosaria a cucar al tute con don Pacual "Canzonetagri de ausenchia... cruel malón de pena vieca, escondida en la sombra de mi alcohol... Soñé Tarento... con chien regreso... Pero sico aquí en la Boca donde yoro mi concoca...". Nunca me podía canar al tute, don Pacual. (*Ríe*). ¡E che nocaba! ¡Ma nunca me podía canar!
FRIDA.— ¡Por fin!
(*Deja la valija en el suelo y va a sentarse junto a Chilo. Este la mira*).
CHILO.— La Frida... Qué linda estás. Los puntos se deben volver locos en Madrid, ¿no?
FRIDA.— ¿Los puntos?
CHILO.— Los gallegos... los muchachos.
FRIDA (*Ríe*).— Qué gracioso hablas tú. Me gusta escucharte.
CHILO.— ¡Qué churro! ¿Así te dicen?
FRIDA.— No... ¡Qué maja!
CHILO.— ¿Maja? Es joda. (*Ríe*). Oíme... no te querrán decir eso de la maja en pelotas, ¿no?
FRIDA.— ¡No! (*Ambos ríen*).
CHILO.— Y en cuanto te dicen "qué maja", vos le decís, "soy argentina".
FRIDA.— Argentina... porteña y del barrio de la Boca.
CHILO.— Cómo te acordás.
FRIDA.— Siempre me lo decías. Frida: tú eres argentina, porteña y del barrio de la Boca. ¡Tienes que gritárselo a todo el mundo!
ABUELO.— ¿Qui è?
FRIDA.— Soy yo, abuelo.
CHILO.— La Frida, papá.
ABUELO.— Credeba que era don Pacual.
CHILO.— ¿Cómo don Pascual? ¿En Roma don Pascual?
ABUELO.— Ècherto. Don Pacual está de turno oyi. Non pode venir a cucar al tute conme.
CHILO (*A Frida*).— Don Pascual era el farmacéutico de al lado de casa. En la calle Almirante Brown. Y venía todas las tardes a jugar a las cartas con papá.
ABUELO.— Nunca me podía canar. ¡E che nocaba! (*Ríe*).
CHILO (*A Frida*).— ¿Vos no te acordás?
FRIDA.— No... Casi nada.
CHILO.— ¡Uy... cómo te quería! Y vos tenías locura con él. (*Imita a Frida*). "Don Pascual... Don Pascual...". Cada vez que lo veías te le tirabas a los brazos. ¡Tenía locura con vos! Y él fue el que te subió al barco en brazos. ¿No te acordás? (*Frida niega*). Claro... vos debías tener cinco años...
FRIDA.— Menos de cuatro.
CHILO.— ¡Cómo lloraba don Pascual! Siempre me lo acuerdo... en el muelle, llorando y agitando los brazos. Un tano macanudo.
ABUELO.— Sempre íbamo a la piazza Venechia con don Pacual, e cucábamos al tutebaco lo árbole. (*A Frida*). En la piazza Venechia. Cherca de casa.
CHILO.— Ese es el Parque Lezama, papá.
ABUELO.— ¡Eco! El Parque Lezama. E mirábamo el Coliseo.
CHILO.— ¿Qué Coliseo? La cancha de Boca.
ABUELO.— Eco. Está tuta rota la cancha de Boca. (*Toca*). "Pero sico aquí en la Boca,donde yoro mi concoca... ¡Soñé Tarento... con chien regreso!...". (*Frida se ha puesto a hojear el* Clarín).

FRIDA.— ¿Sabes tío? Casi no me acuerdo nada de Buenos Aires. Pero tengo una imagen: una vez me llevaste a caminar por una calle llena de gente...
CHILO.— Sería la calle Florida. Siempre te llevaba a la calle Florida.
FRIDA.— Había mucha gente.
CHILO.— ¡Ja! La calle más linda del mundo.
FRIDA.— Florida. Tendrá flores.
CHILO.— ¡Está llena de flores! Y árboles que se entrecruzan por arriba... puentecitos... góndolas... músicos y poetas que recitan. Y la gente canta y baila.
FRIDA.— ¡Qué hermoso!
(*En ese instante suena el teléfono. Aparece Dante y lo atiende*).
DANTE.— Trattoría la Argentina, bonasera. ¿Qui è? (*Grita*). Quiamada da Londra.
(*Ingresa Lucía agitada*).
LUCÍA.—È Martinchito... Martinchito...
DANTE (*Al teléfono*).— Sí, siñorina.
LUCÍA (*Le saca el tubo*).— ¡Martinchito!... Ah, sí, siñorina, aspeto.
(...)
LUCÍA (*Al teléfono*).— ¡Martinchito! Figlio mío. ¿Come vai? (*Pausa*). ¡Que come vai! (*Escucha con un gesto de impotencia*). ¡Ma non ti capisco*, figlio mío! ¿Come? ¿Come? ¿Mader? ¿Qui è mader? ¡Ah... mader! Sí, sono io. ¡Mader! (*Dirá todo lo que sigue, llorando y sin parar*). Ho nostalgia di te. ¿Quando verrai a vedermi?* ¿Fa molto freddo a Londra? (*Escucha*). ¿Come? ¿Come? ¿Cosa è "andertan"? (*A Frida*). Diche que "no andertan".
(*Frida va hacia ella y le saca el tubo*).
FRIDA.— ¿Martín? Soy yo, Frida. ¡Frida! ¡Tu sister! ¿Cómo estás? ¡Que cómo estás! (*Pausa*). ¡Que how are you, coño! Nosotros bien... ¡No-so-tros! (*Hace un gesto de impaciencia*). Noi altri... Noi altri good. ¡Good, sí, good!
LUCÍA.— Domándagli quando verrá a vedermi.
FRIDA (*A Martín*).— Un momento. ¡Que un moment! (*Mira a Lucía*).
LUCÍA (*Nerviosa*).— ¡Che gli domandi quando verrá a vedermi!
FRIDA.— No te entiendo, madre.
LUCÍA.— ¡Que gli domandi quando verrá a vedermi!
(*Frida, con la mirada, busca el auxilio de Chilo*).
CHILO.— No sé... dice que lo mandes a algún lado.
FRIDA (*Al teléfono*).— Dice madre... Mader di che... No, mader sei... Que te mande... ¡Que te mande a ver! Coño: cómo se dice mandar a ver en inglés. ¿A quién quieres que vaya a ver, madre?
LUCÍA (*Histérica*).— ¡Domándali si fa freddo a Londra!
FRIDA.— Dice que vayas a ver a Fredy en Londres. (*Escucha*). Fredy... Fredy. Okey... Okey. (*Cuelga. Lucía la mira expectante*). Dice que está bien.
LUCÍA.— ¿Que está bene, qué?
FRIDA.— Me dijo okey. Okey quiere decir que está bien. Va a ir a verlo a Fredy.
(*En ese instante ingresan Dante y el Abuelo. El Abuelo tocando*).
ABUELO.— "Soñé, Tarento... con chien regresooo. Pero sico aquí en la Boca...".
DANTE (*Lo zamarrea*).— Le dique que tocara La Cumparchita*. A la yente no le piache cuesta cosa italiana que osté toca. ¡La Cumparchita le piache a la yente! Cuesto e una trattoría aryentina. Va, va... Practique La Cumparchita. (*A Lucía*). ¿Qué ha deto Martinchito?
LUCÍA (*Llorosa*).— Que fá molto freddo a Londra.
DANTE.— Eh... Sempre fa freddo a Londra. (*A Chilo*). Anota una tripa gorda para la sete e un postre viquilante a la nuove. (*A la cocina*). Bruno marche do empanada é tre locro a la camatarqueña...
CHILO (*Corrige*).— Catamarqueña. Ca-ta-mar-que-ña.
(*Dante ha salido. Lucía se queda llorosa y Chilo anota los pedidos. Frida toma la valija*).
FRIDA.— Me voy a ir yendo, madre.
LUCÍA (*Asustada*).— ¿Te vai? ¿Te vai?
FRIDA.— Y sí madre. Ya es hora.
LUCÍA.— Frida... (*Se acerca a ella*). ¿Por qué no te quedá a Roma? ¿Por qué no te quedá?
FRIDA.— Madre... Ya lo hablamos.
LUCÍA (*La abraza llorando*).— Quedáte a Roma... Quedáte a Roma con me.
FRIDA.— No puedo, sabes que no puedo.
LUCÍA.— ¿Ma por qué? (*Frida no contesta*). È ese uomo, ¿no? ¡È ese uomo!
FRIDA.— Sí, es Manolo también. Pero no es solo él.
LUCÍA.— Osté está enamorada de él.
FRIDA.— Sí. Y nos vamos a casar.
LUCÍA.— ¿A casar? È un estranyero. ¡Non e como noi altri! ¡È un estranyero e te va a abandonar! ¡Porque lo estranyerosono così! (*La mira con odio*). ¡Vate! ¡Vate e no vuelva ma!
FRIDA.— Madre...
LUCÍA.— ¡Me a ascoltato! ¡No vuelva ma! (*Se aleja de ella llorando*).
FRIDA (*Mira un instante a Lucía y luego va hacia Chilo*).— Adiós tío.
CHILO.— Chau, piba. Buen viaje. (*Se besan*).
FRIDA (*Besa al Abuelo*).— Adiós, abuelo.
ABUELO.— ¿Te va a pasear? Cuando pase por la farmachia dechile a don Pacual que lo estó esperando para cucar al tute.
FRIDA (*Va a salir y se detiene. A Lucía*).— Te voy a escribir, madre. (*Sale*).
(...)
(*Chilo se pone a leer el diario. Pausa. El Abuelo toca Canzoneta*).



ABUELO.— Agarrábamo por Almirante Brown con don Pacual e no íbamo a la Vuelta de Rocha. ¿Te acorda de la Vuelta de Rocha, Chilo?
CHILO.— Sí, papá, sí...
ABUELO.— E mirábamo el Tevere.
CHILO.— El Tíber, no. Eso es acá. El... (*Se detiene*). El... (*Se va asustando*). ¿Cómo se llama? El... ¡Pero carajo!
ABUELO.— El Tevere...
CHILO (*Furioso*).— ¡No... eso es acá! E... el... (*Hace un gesto de impaciencia*). ¡Pero!... Frente a la Vuelta de Rocha... del otro lado está Avellaneda... los barcos... Quinquela Martín*... ¡Carajo! (*Contento*). ¡El arroyuelo!
ABUELO.— Eco... el Riachuelo... e dopo el Castello de Santangelo...
CHILO.— El Riachuelo...
(...)
(*Chilo sale hacia el salón. El Abuelo queda solo*).
ABUELO.— Cucá osté, don Pacual. Spada e triunfo.Termenamo el partido e dopo no vamo a piazza Venechia, ¿eh? Agarramo por Almirante Brown... cruzamo Paseo Colón e no vamo a cucar al tute baco lo árbole. Cuando era cóvene, sempre iba al Parque Lezama. Con el mío babbo e la mía mamma... Mi hermano Anyelito... Tuto íbamo al Parque Lezama... E il Duche* salía al balcón... la piazza yena de quente. E el queneral hablaba e no dicheva: "Descamisato... del trabaco a casa e de casa al trabaco". E eya era rubia e cóvena. E no dicheva: "Cuídenlo al queneral". E dopo el Duche preguntaba: "¿Qué volete? ¿Pane o canune?" E nosotro le gritábamo: "Leña, queneral, leña, queneral". (*Toca acordes de* Canzoneta). Ma... dopo me tomé el barco. E el barco se movía e el mío hermano Anyelito mi dicheva: "A la Aryentinavamo a fare plata... mucha plata... E dopo volvemo a Italia". (*Ríe*). Así dicheva mi hermano Anyelito, que Dio lo tenga en la Santa Gloria. Una tarde de sol se cayó del andamio. (*Toca y canturrea*).
"Canzoneta gri de ausenchia, cruel malón de pena vieca escondida en la sombra de mi alcohol... Soñé Tarento, con chien regreso...". ¿Cuándo vamo a volver a Italia, don Pacual? ¿Cuándo vamo a volver a Italia?

Cossa, Roberto. *Gris de ausencia*. Buenos Aires, 1981.
Disponible en: https://goo.gl/8cgzIf. Acceso: 30 de agosto de 2016.



non ti capisco. **No te entiendo.**
¿Quando verrai a vedermi? **¿Cuándo vendrás a verme?**
La Cumparchita. **Por *La cumparsita*, tango escrito por el uruguayo Gerardo Matos Rodríguez con arreglos musicales de Roberto Firpo.**
Quinquela Martín, Benito. **(1890-1977). Pintor y muralista argentino.**
il Duche. ***Duce* era el apelativo del líder fascista italiano Benito Mussolini.**

Voces en actividad } Comprensión

1. Describí a cada personaje a partir de estas preguntas.

a. ¿Dónde viven habitualmente?
b. ¿Cómo hablan? ¿Qué idiomas usan?
c. ¿Qué diferencias generacionales propone el texto? Describí a cada una de las tres generaciones que aparecen.
d. ¿Qué deseos expresa cada personaje?

2. Respondé las siguientes preguntas.

a. ¿Qué visión tienen de su vida pasada en Buenos Aires? ¿Y en Italia?
b. ¿Cómo aparece el tema del olvido y el recuerdo en la obra? ¿En qué personajes se observa mejor esta tensión?
c. ¿Cómo es la relación entre padres e hijos de cada generación? ¿Qué reproches se hacen?
d. Algunos personajes confunden espacios, personas y situaciones de Italia con otros de la Argentina:
- Enumerá los elementos que se mezclan en la memoria de los personajes.
- Luego, relacioná esta confusión con el problema del desarraigo y la pérdida de identidad de los inmigrantes.

e. Relacioná el título de la obra, *Gris de ausencia*, con su contenido: ¿por qué es gris?, ¿qué es lo ausente? Justificá tu respuesta.

3. Escaneá el código y leé la letra del tango *Canzoneta*. Escribí una comparación entre la letra original y la versión que se encuentra en la obra.



http://www.tangoletras.com.ar/letra-de-canzoneta-1509